

La Guerra del Peloponeso

Es la guerra que enfrentó a Atenas y las ciudades que formaban la Liga de Delos contra Esparta y las ciudades de la Liga del Peloponeso entre los años 431 y 404 a.C.

1. Causas

La causa principal fue la rivalidad entre ambas ciudades. Hasta el siglo V la ciudad más poderosa de Grecia había sido Esparta, gracias a su ejército, con el que controlaba la mayor parte del Peloponeso. Pero tras las Guerras Médicas Atenas adquirió mucho prestigio, por sus victorias en Maratón y Salamina, y una gran influencia y poder sobre muchas ciudades del mar Egeo.

Atenas era superior en fuerza naval, con una gran flota de guerra formada por trirremes; en previsión de un nuevo ataque de los persas, fundó la Liga de Delos a la que se sumaron las ciudades costeras e islas del mar Egeo. La pertenencia a esta liga al principio era voluntaria, pero pronto Atenas obligó a mantenerse en ella a las ciudades, con lo que convirtió esa alianza en una forma de dominación de Atenas sobre todo el mar Egeo. Esparta, por su parte, mantenía su control del Peloponeso y del mar Jónico, a través del que comerciaba con Italia y el Mediterráneo Occidental.

El desencadenante de la guerra fue que la isla de Córceira, que hasta entonces era aliada de los espartanos, se sumó a la Liga de Delos. De esta forma todas las islas jónicas pasaron a ser aliadas de Atenas, y amenazaron el comercio de los peloponesios con Italia. Sintiendo amenazada, el año 431 a.C. Esparta entró en guerra contra Atenas.

2. Desarrollo

En los primeros años la guerra se desarrolló de la misma forma. Los espartanos, como su ejército era superior por tierra, invadían cada primavera el Ática, devastaban los pueblos y los cultivos y **sitiaban Atenas** para provocar un enfrentamiento por tierra. Los atenienses, como eran superiores en el mar, evitaban el enfrentamiento por tierra, se refugiaban en Atenas, y entraban y salían de la ciudad por el puerto de El Pireo. Pero en una ocasión se declaró en Atenas una epidemia de peste que acabó con muchas vidas, entre otras la del general Pericles.

Después el escenario de la guerra se trasladó a Sicilia, cuando los atenienses atacaron **Siracusa**, la ciudad principal de la isla, que era aliada de Esparta. Esperaban someter toda Sicilia y aumentar gracias a eso su poder pero una serie de errores condujeron a la derrota total del ejército ateniense.

En la última fase de la guerra se rebelaron las **ciudades jonias** con el apoyo de Esparta, y obligaron a Atenas a rendirse sin condiciones. En el año 404 a. C. los atenienses tuvieron que demoler las largas murallas del Pireo, entregar su flota, disolver la Liga de Delos y aceptar el dominio de Esparta.

3. Consecuencias

Así terminó el esplendor de Atenas, la ciudad que había sido hegemónica durante el s. V a. C., la ciudad de Pericles, la ciudad de la democracia, del poderío naval y de la riqueza cultural. Su política imperialista condujo a la unidad política de Grecia frente a otros pueblos, y su derrota mantuvo la independencia de las polis pero hizo que Grecia en su conjunto, por estar dividida, fuera débil frente al exterior. De hecho, durante el siglo IV a.C. siguieron los enfrentamientos entre las ciudades, sobre todo entre Esparta, Atenas y Tebas, lo que favoreció que Macedonia, unida y poderosa bajo el mando del rey Filipo, sometiera Grecia.